SALAMANCA, Revista de Estudios, 68, 2024, pp. 383-403
ISSN: 0212-7105

LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA Y LA MÚSICA. SIGLOS XX Y XXI

The University of Salamanca and Music: 20th and 21st Centuries

Josefa Montero García
Centro de Estudios Salmantinos

RESUMEN: El presente artículo se ocupa de la actividad musical de la Universidad de Salamanca en los siglos XX y XXI, con el fin de ampliar la información existente sobre música y universidad en épocas anteriores. A lo largo del trabajo, se analizan distintas fuentes, en especial publicaciones periódicas salmantinas de la primera mitad del siglo pasado, que nos desvelan la existencia de agrupaciones musicales y compositores vinculados a la universidad. Finalmente, se extraen conclusiones sobre la influencia que ha tenido y tiene esta centenaria institución sobre la música y su difusión en nuestra sociedad contemporánea.

PALABRAS CLAVE: Música y universidad; Coral universitaria; Tuna universitaria; Hilario Goyenechea.

SUMMARY: In order to expand on the data already published about music and university in previous centuries, this paper focuses on the musical activity of the University of Salamanca in the XX and XXI centuries. Throughout the work, different documentary sources are analyzed, especially Salamanca periodicals of the first half of the last century, which reveal the existence of musical groups and composers linked to the university. Finally, conclusions are drawn about the influence that this centenary institution has had on music and its diffusion in the contemporary society.

KEY WORDS: Music and university; university choir; university «tuna»; Hilario Goyenechea.

INTRODUCCIÓN

La Universidad de Salamanca fue la primera de Europa en tener cátedra de música. La creó en el siglo XIII y la integró en el *Quadrivium*, con lo que primaba la vertiente teórica y científica sobre la práctica. Esta última tenía lugar en los numerosos actos de la universidad, como aperturas de curso, fiestas, funerales, doctoramientos, etc., que se celebraban con procesiones y actos solemnes[1]. De la práctica se encargaba la capilla musical y, cuando la universidad no tuvo capilla propia, recurrió a músicos externos, como los de la catedral. El catedrático de música ejercía de maestro de capilla, sin salario estipulado, aunque recibía «propinas» por cada intervención[2].

Se han publicado varios trabajos sobre la cátedra de música y la capilla musical que intervenía en las fiestas universitarias hasta finales del siglo XVIII y sobre las relaciones musicales entre la catedral y la universidad[3]. Sin embargo, apenas se ha incidido en la relación entre universidad y música en épocas más recientes[4], con alguna excepción como el trabajo de Sara González y Llorenç Gelabert y de la reciente tesis doctoral de Rebeca Gea Martínez, que abordan la actividad de la desaparecida Cátedra Salinas[5]. Nuestro objetivo es cubrir en parte estas lagunas y ofrecer una visión panorámica de la proyección que ha tenido y tiene la universidad en la vida musical de la ciudad y en la afición de sus habitantes. Para ello partimos de la bibliografía, completando sus datos con trabajo de archivo y, sobre todo, con la información contenida en la prensa de la primera mitad del siglo XX, especialmente en *El Adelanto*. No pretendemos ofrecer un estudio exhaustivo, sino presentar una información cualitativa y abrir nuevos caminos a la investigación sobre este tema.

1. Hay muchos datos sobre música en el *Ceremonial Sagrado y Político de la Universidad de Salamanca*. Archivo de la Universidad de Salamanca, Ms. 334.

2. Varios trabajos recogen la información sobre los músicos que intervenían en las celebraciones universitarias. Entre ellos citamos, por orden cronológico: Pérez Prieto, Mariano. *Tres capillas musicales salmantinas: catedralicia, universitaria y de San Martín durante el periodo 1700-1750*. Salamanca: Universidad de Salamanca. Tesis doctoral, 1994; Montero García, Josefa. *La figura de Manuel José Doyagüe (1755-1842) en la música española*. Madrid: Universidad Complutense. Tesis doctoral, 2011, pp. 125-130; García-Bernalt Alonso, Bernardo. *Catálogo del archivo de música de la capilla de la Universidad de Salamanca*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2013; García Bernalt-Alonso, Bernardo. *En sonoros acentos. La capilla de música de la Universidad de Salamanca y su repertorio (1738-1801)*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2014.

3. Citados en la Nota 2.

4. Dámaso García Fraile se ocupa de la creación de la Cátedra Salinas en 1968 y de algunas de sus actividades en varios trabajos, que citaremos más adelante. Notas 6, 7.

5. GONZÁLEZ GÓMEZ, Sara y GELABERT GUAL, Llorenç. «La música como actividad de extensión universitaria durante el franquismo: la cátedra de música Francisco Salinas». *El futuro del pasado*, 11, pp. 499-526. https://doi.org/10.14516/fdp.2020.011.017 y Gea Martínez, Rebeca. *Las actividades musicales de la Cátedra salmantina «Francisco de Salinas»: Contexto sociocultural y redes vinculadas*. Salamanca: Universidad de Salamanca, Tesis doctoral, 2024.

1. DEL COMIENZO A LA SUPRESIÓN DE LA CÁTEDRA DE MÚSICA

Como explica García Fraile, la música se incorporó al Estudio salmantino en 1254[6] y en él estuvo integrada hasta finales del siglo XVIII, siendo el último catedrático en propiedad Juan Antonio de Aragüés, fallecido en 1793[7]. Inicialmente se planteó un equilibrio entre la parte especulativa y práctica[8], aunque las enseñanzas fueron más bien teóricas; de la parte práctica se encargaba la capilla de música, como ya hemos señalado, que intervenía activamente en los actos académicos y festivos[9]. La cátedra se acabó suprimiendo y la capilla musical duró hasta 1801 pues, de acuerdo con García-Bernalt, estas instituciones no encajaban en el pensamiento de finales del siglo XVIII[10].

Aragüés solicitó la jubilación en junio de 1773, después de veinte años en la cátedra y se le concedió unos días más tarde, declarándose la vacante el 10 de julio[11]. Después hubo varios sustitutos y se trató de cubrir la cátedra en propiedad, sobre todo ante las reivindicaciones de Manuel José Doyagüe, que fue quien la pretendió con más ahínco. Sin embargo, no se llegó a convocar y Doyagüe dejó la universidad cuando obtuvo en propiedad el magisterio de capilla de la Catedral de Salamanca (1789). No se volvió a nombrar sustitutos y la música salió de las aulas universitarias, aunque se mantuvo por unos años la capilla, cada vez más disminuida por los procesos desamortizadores y los cambios ideológicos y de planes de estudios[12].

2. PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

Ya en el siglo XX, la prensa refería la creación de una «cátedra de música» en la universidad, en 1929, para la que se nombraba a Hilario Goyenechea[13], al que

6. GARCÍA FRAILE, Dámaso. *Música y universidad: «Iterum salmantica docet»*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2006, p. 5.

7. Todavía hay autores que afirman que el último catedrático fue Manuel José Doyagüe (1755-1842) y que la cátedra se amortizó en el año de su fallecimiento. García Fraile demuestra que Doyagüe nunca ocupó la cátedra en propiedad, sólo fue profesor sustituto. García Fraile, Dámaso. «El maestro Doyagüe, lazo de unión entre la tradición universitaria salmantina y el Real Conservatorio de Madrid». *Revista de musicología*, XIV, 1991, pp. 77-83.

8. Según los estatutos de 1625 «el catedrático de canto ha de leer la media ora de música especulativa, y otra media ora de práctica». *Estatutos hechos por la muy insigne Universidad de Salamanca*. Salamanca: Impreso en casa de Diego Cusio, 1625, p. 182.

9. Sobre el funcionamiento de la capilla de música y las fiestas en la Capilla de San Jerónimo hay información en los capítulos 1 y 2 del excelente trabajo de García-Bernalt. García Bernalt-Alonso, Bernardo. *En sonoros acentos…*, citado en Nota 2.

10. Nota 9, capítulo 3, pp. 101-102.

11. AUSA 237, 730r. Nota 9, capítulo 3, p. 115.

12. Ver Nota 9, pp. 112.127. Sobre la presencia de Doyagüe como profesor sustituto y aspirante a la cátedra, ver el trabajo de Josefa Montero García, Nota 2, pp. 125-130.

13. Así lo afirma *El Adelanto*, n.º 13718, 24/1/1929, p. 2.

presentaba como «profesor de música de la universidad»[14]. Estas afirmaciones sorprenden en principio, pues no hay en los libros de claustros ninguna cátedra con esta denominación, equiparable a las existentes en las cuatro facultades de la época: Medicina, Derecho, Filosofía y Letras y Ciencias. Por otra parte, Goyenechea fue catedrático de la Escuela Normal de Maestros de Salamanca, como veremos más adelante, cuyo director formaba parte del Consejo Universitario, que presidía el rector[15].

A falta de un estudio más riguroso, tomamos las declaraciones de Goyenechea en una entrevista de 1929. De ellas deducimos que había una enseñanza especial de música en la que podrían matricularse los alumnos del distrito universitario, pero sin la categoría de las cátedras de las facultades[16]. Además, Goyenechea estaba vinculado a la universidad en esta época, pues dirigía la Coral Universitaria.

Por otra parte, el Rectorado de la Universidad salmantina, a propuesta del Consejo Universitario, nombraba los tribunales de oposiciones a plazas de las escuelas normales de maestros y maestras del distrito universitario, entonces separadas por sexos y en muchos casos recurrió a Goyenechea. En 1916, para las Escuelas Normales de maestros en Ávila, Zamora y Cáceres se eligió a músicos de Salamanca, como Goyenechea, profesor de la Escuela Normal de Maestros, el canónigo y prefecto de música de la catedral José Artero, Bernardo García-Bernalt Huertos, profesor de la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy y Jesús Pinedo, «competente» en la materia[17]. Para la Normal de Maestras de Cáceres se nombró a Marcelino Villalba y Dámaso Ledesma, respectivamente maestro de capilla y primer organista de la Catedral de Salamanca[18].

2.1. La Coral Universitaria

En el primer cuarto del siglo xx, *El Adelanto* menciona una coral universitaria, dirigida por Hilario Goyenechea, a la que a veces se refiere como orfeón. La encontramos en noviembre de 1924 preparándose para actuar en el Teatro Bretón, con obras como *La Caridad* de Rossini[19]. Sin embargo, la noticia aparecida en *El*

14. Además de en la cita anterior y en numerosas ocasiones, Goyenechea aparece como «profesor de música de la universidad». *El Adelanto*, n.º 14187, 31/7/1930, p. 1.

15. Podemos ver la composición del Consejo Universitario en *Memoria sobre el estado de la instrucción en esta universidad y establecimientos de enseñanza de su distrito correspondiente al curso académico de 1923 a 1924*. Salamanca: Imprenta de Núñez, 1925, pp. 5-6.

16. Goyenechea, respondiendo al redactor de *El Adelanto*, hablaba en los siguientes términos: «Aparte de la Cátedra de Música de la Universidad, en la que pueden matricularse cualquiera de los alumnos de los centros oficiales del distrito universitario, he sido encargado por el señor rector, don Enrique Esperabé, de la formación de la Coral Universitaria Salmantina». Nota 13, p. 2.

17. Sabemos que en 1898 Pinedo era el segundo organista de la Catedral de Ciudad Rodrigo. Solicitud de Pinedo al Cabildo mirobrigense pidiendo aclaración sobre sus obligaciones. 10 de julio de 1898. Archivo Catedral de Ciudad Rodrigo 65/30.

18. *El Salmantino*, n.º 8, 11/12/1916, p. 2.

19. El cronista había presenciado los ensayos y alababa el trabajo de Hilario Goyenechea y el entusiasmo de los jóvenes estudiantes. *El Adelanto*, n.º 12423 y 12425, 20 y 22/11/1924, p. 1.

Adelanto sobre creación de una Coral Universitaria Salmantina en 1929, firmada por Theudia, nos hace pensar en la existencia intermitente de esta agrupación. La nueva masa coral pretendía difundir sobre todo los cantos charros, que años antes había recopilado Dámaso Ledesma[20]. El redactor afirmaba que este era un proyecto de Ledesma, frustrado por su fallecimiento el año anterior y celebraba que se iba a hacer realidad.

Goyenechea confirmaba a Theudia que el mismo rector Enrique Esperabé le había encargado la formación de la coral, cuyos primeros ensayos comenzarían en breve. Contaba con casi doscientas voces mixtas, incluidas algunas infantiles. Las «señoritas» ensayarían por la mañana y los varones por la tarde y presidiría la coral una dama «distinguida» de Salamanca. El repertorio abarcaría música tradicional española, especialmente salmantina y se publicaba el listado de los coralistas.

Esta Coral Universitaria actuó por primera vez en los solemnes funerales por la reina María Cristina, que organizó la universidad en su capilla. La prensa glosaba la magnífica interpretación de un responso de Perosi y aconsejaba al público que asistiera al día siguiente a la Iglesia de Santo Domingo, para volver a disfrutar de la coral y de la voz de dos de sus solistas, los estudiantes Palencia Petit (tenor) y Gil Estevan (bajo)[21].

En abril del mismo año 1929, el mencionado redactor Theudia refería sus impresiones ante un ensayo general de la «naciente» coral, con 270 componentes, en presencia de su presidenta –Celia González, esposa del rector Esperabé– y sus damas de honor, que por sus apellidos podrían ser hijas de catedráticos y personas próximas a la universidad. La primera «fiesta oficial» de la coral tendría lugar en el Teatro Bretón el 26 de abril, con cantos de la tierra, como *El Burro de Villarino* y de otros lugares de la geografía española. Theudia auguraba un gran éxito a la formación y alababa la labor de su director Goyenechea, «profesor de música de la universidad»[22].

Ya en enero de 1930, Esperabé hacía balance del curso 1928-29 y se refería con orgullo a la creación de la cátedra de música y la coral universitaria[23]. Ésta acudía a Ávila dos meses más tarde, para actuar en el Teatro Principal, y estaba formada por 90 personas: 30 «señoritas» y 60 estudiantes de las facultades y la Normal de Maestros, con Goyenechea al frente[24]. Sin embargo, la coral ya no existía en febrero de 1931, como expresaba *El Adelanto* con motivo de la publicación del *Ramillete de cantos charros* de Goyenechea, lamentando que no hubiese en Salamanca una

20. Nota 13, p. 2. La obra a que aludimos es LEDESMA HERNÁNDEZ, Dámaso. *Folk-lore o Cancionero Salmantino*. Madrid: Imprenta Alemana, 1907. Esta colección de cantos charros, dedicada a la Diputación Provincial de Salamanca, fue premiada por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y prologada por Tomás Bretón.

21. *El Adelanto*, n.º 13744, de 23/2/1929, p. 3.

22. *El Adelanto*, n.º 13787, 16/4/1929, p. 2.

23. *El Adelanto,* n.º 14008, 1/1/1930, p. 5.

24. *El Adelanto,* n.º 14077, 22/3/1930, p. 3.

masa coral para interpretarlos. En opinión del periodista, el fracaso se debía a la falta de apoyo «de quienes tenían la verdadera obligación de hacerlo» –Esperabé ya no era rector– y a la falta de interés de los propios coralistas[25]. Hasta la creación del actual Coro Universitario, en 1950, no habrá una agrupación de este tipo.

2.2. La Tuna universitaria

En la prensa de Salamanca de la primera mitad del siglo xx encontramos dos denominaciones para la estudiantina: tuna universitaria y tuna escolar, que generalmente se refieren a la misma institución, aunque a finales de 1929 hubo dos tunas –universitaria y escolar– con el apoyo de Esperabé, que compartían objetivos y estaban formadas por estudiantes de las facultades, de la escuela normal y del instituto[26]. Entre ellas reinaba la armonía y el espíritu de colaboración[27].

Al ser una formación estudiantil, la tuna se renovaba cada año en el primer trimestre del curso y podían unirse a ella todos los alumnos que supieran tocar algún instrumento y superasen un examen previo[28]. Se elegía una junta directiva formada por cinco miembros –presidente, vicepresidente, tesorero, vocal y secretario– y comenzaban los ensayos, inicialmente en la Casa Rectoral, y cuando todo estaba preparado, se invitaba a algún reportero a presenciarlos. Éste realizaba entrevistas, escuchaba en primicia el repertorio y solía escribir las correspondientes alabanzas en su periódico. Seguidamente se daba a conocer los nombres de las «presidentas»; éstas eran jóvenes de buena familia, a cuyas casas acudía la tuna en cuanto iniciaba oficialmente su actividad, siendo recibida por la interesada, junto con su familia y amistades. Allí actuaba y recibía distintos agasajos, así como espléndidos donativos[29].

25. *El Adelanto*, n.º 14364, 25/2/1931, p. 4.

26. En diciembre de 1929, cuando se presentaba oficialmente la tuna universitaria en el Teatro Bretón, se informaba de la creación de otra agrupación llamada «Tuna escolar», cuyo director sería Castor Iglesias, «que también lo es de la banda de música provincial». El proyecto era similar al de la otra tuna: constituir la junta, nombrar presidentas y dar serenatas primero en Salamanca y después en otras ciudades. *El Adelanto*, n.º 13994, 14/12/1929, p. 4.

27. A principios de enero llegaba en tren a Salamanca la Tuna Universitaria después de una gira por otras ciudades y era recibida en la estación por la Tuna Escolar, que interpretó pasacalles de Goyenechea a la entrada del tren. Todos los músicos, componiendo una sola formación, se dirigieron cantando a la Plaza de Anaya. *El Adelanto*, n.º 14011, 4/1/1930, p. 2.

28. A principios del curso 1929-1930 el examen consistía en tocar una pieza que el alumno supiera y que fuese propia de la tuna. *El Adelanto* n.º 13964, 9/11/1929, p. 1.

29. Por ejemplo, a finales de enero de 1927, el reportero visitó un ensayo de la tuna, bajo la dirección de Luis Bernardi, escuchó parte del repertorio y recabó información sobre la identidad de las presidentas –Elisita García Torres, Encarnita Llauradó, Elvira Olivera y Marichu Orús– y las próximas actividades de la agrupación. La presentación sería el 5 de febrero y después llevarían «el nombre de nuestra gloriosa Universidad» a Ciudad Rodrigo y a distintas localidades extremeñas y andaluzas. *El Adelanto*, n.º 13093, 20/1/1927.

La tuna hacía su presentación a finales de enero o principios de febrero, comenzando por dar serenatas a las autoridades civiles[30] y religiosas y a cada una de las presidentas, para visitar a continuación las casas de otras familias distinguidas de la ciudad. Finalmente, los jóvenes ofrecían una velada en un teatro de Salamanca, donde las presidentas imponían las cintas o «corbatas» a la bandera de la tuna y, además de música, había discursos de algún catedrático y monólogos o representaciones teatrales, todas a cargo de miembros de la estudiantina[31]. Finalmente, los tunos emprendían una gira por distintas localidades españolas, llegando en algunos casos a Portugal, en especial a Oporto o Coimbra[32]. En cada ciudad se repetía el rito de elegir presidentas, actuar ante las autoridades y dar algún concierto público[33].

Citamos un ejemplo de 1908, cuando el presidente de la tuna, Benito M. Valencia, invitó a un redactor de *El Lábaro*, que vio en el ensayo «un consumado concierto» con verdaderos artistas, que interpretaron música popular, pasodobles y obras de autores como Hilario Goyenechea. La actuación sería en el Teatro Liceo e incluiría prestidigitación y distintos números teatrales, todo ello a cargo de miembros de la agrupación[34]. A lo largo del estudio hemos observado que algunos maestros compusieron para la tuna[35], cuyo repertorio era diferente al de las estudiantinas actuales, y añadían violines y flautas a los habituales laúdes, guitarras y bandurrias[36].

El rector Esperabé mostró públicamente su preferencia por la tuna, de la cual decía sentirse «enamorado», en un artículo que escribió para *El Adelanto* a principios de 1928. Esperabé había prestado todo su apoyo a los promotores del proyecto y era para él un motivo de satisfacción haber recuperado esta agrupación durante su rectorado, pues antes estaba «muerta por falta de calor y de amparo y por abandono e incuria»[37].

30. Para ello pedían antes permiso, como vemos en 1927 cuando en la comisión permanente del ayuntamiento se leía un escrito de la tuna anunciando su visita para dar a los concejales una serenata. *El Adelanto*, n.º 13104, p. 3.

31. En 1927 esta velada tuvo lugar en el Teatro Liceo a las 18:30 de la tarde y, junto con el repertorio de la tuna, hubo un monólogo de Pedro Muñoz Seca y un entremés de los hermanos Álvarez Quintero. Nota 29, p. 1.

32. A principios de 1907 la tuna salmantina había estado en Oporto y ya desde Salamanca enviaba un telegrama al presidente de la corporación municipal y a otras personalidades de la ciudad portuguesa, agradeciendo las atenciones rec*ibid*.as durante su estancia allí. Entre los componentes figuraba Aníbal Sánchez, que podría ser el futuro organista de la catedral, que más tarde sustituiría a Goyenechea en la Normal de maestros, cuando éste se jubiló en 1945. *El Adelanto*, n.º 3012, 16/2/1916, p. 2.

33. Por ejemplo, en la visita que hizo la tuna a Ciudad Rodrigo, en 1927, una de las presidentas elegidas fue Isabelita Rodríguez Percha, hija del diputado provincial. Se anunciaba que la tuna llegaría el próximo día 13 y habría una velada literaria musical en el Teatro Nuevo y un baile en el casino. *El Adelanto*, n.º 13111, 10/2/1927, p. 4.

34. *El Lábaro*, n.º 3308, 15/2/1908, p. 2.

35. Por ejemplo, la tuna, que dirigía Luis Bernardi, estrenó a finales de diciembre de 1927 un pasodoble que recientemente había compuesto para esta agrupación Bernardo García-Bernalt Huertos. *El Adelanto*, n.º 13384, 13/12/1927, p. 2.

36. Nota 31.

37. *El Adelanto*, n.º 13411, 1/2/1928, p. 3.

Quizás como resultado de este apoyo rectoral, 1927 fue un excelente año para la tuna, que realizó numerosas actividades en Salamanca y se desplazó al menos a Ciudad Rodrigo, Plasencia, Cáceres, Badajoz, Mérida, Almendralejo, Zafra, Huelva, Sevilla, Córdoba, Villanueva de la Serena y Don Benito[38]. A su regreso, los estudiantes fueron recibidos por Esperabé y otros catedráticos[39]. También dio un concierto en Radio Salamanca, con «un éxito que debe apuntarse la Asociación de Teleoyentes del Oeste de España» organizadora del evento[40]. Antes del concierto el presidente de la tuna pronunció unas palabras de agradecimiento a sus «bellísimas presidentas» y al pueblo de Salamanca. Después interpretaron música popular y piezas como *En la Alhambra* del salmantino Tomás Bretón (1850-1923).

Como la Coral universitaria, la tuna sufrió altibajos, alternando épocas de esplendor con otras en que prácticamente dejó de existir, como ocurrió durante el curso 1928-29. En la entrevista con Goyenechea, que detallábamos en el apartado anterior (enero de 1929), el maestro se refería al proyecto de la universidad de crear una tuna, que seguiría la tradición y estaría formada por «elementos estudiantiles», aunque durante aquel curso ya no sería posible por la falta material de tiempo[41]. Esta situación se remediaría en el curso siguiente (1929-30), con el objetivo de acudir a la «semana estudiantil» organizada en la Exposición de Barcelona por el marqués de Foronda, que había invitado a la tuna universitaria. Su director era Goyenechea y ensayaban en el Palacio de Anaya «un repertorio admirable y digno del prestigio de nuestra ciudad y de nuestra Escuela». Se había constituido además una «orquesta de la tuna», con violines, piano, laúdes, bandurrias, guitarras y flauta[42].

Durante el curso 1930-1931 la tuna continuó, pero después hubo un paréntesis hasta enero de 1933, debido seguramente al devenir político. En aquella fecha se formaba de nuevo para participar en un concurso de estudiantinas que organizaba el Ayuntamiento de Madrid en carnavales. Ésta sería, según *El Adelanto*, «la primera Tuna Escolar Salmantina republicana», que constaba de unos 50 miembros, la mayoría veteranos de los últimos cursos. La antigua bandera sería sustituida por una tricolor y ensayarían en la Cátedra Fray Luis de León[43]. Después comenzarían las serenatas y los desplazamientos, como el que realizó a Ávila en febrero de 1933, con el usual protocolo de las serenatas a las autoridades y la elección de presidentas «entre

38. Nota 28.
39. *El Adelanto*, n.º 13133, 9/3/1927, p. 2.
40. *El Adelanto*, n.º 13112, 11/2/1927, p. 3.
41. Nota 13, p. 2.
42. El repertorio de la tuna incluía el pasodoble *Mi torero*, de Canals; *Momento musical* y *Ständchen* de Schubert; *Fonte dos amores* (fado) de Saperas; *En el oasis,* intermedio árabe de E. Martí; el pasodoble *Malagueña* de P. Godes; la canción porteña *Caminito* (canción porteña); la jota *En la tierra como en el cielo* de Aroca «y otras muchas que se están montando». La orquesta preparaba *La Dolores*, pasacalle de Bretón, el minué *La Viejecita* de Caballero; *Barcarola* y *Serenata española*, ambas de Albéniz; *Danza quinta* de Granados; *Lamento indio* de Rimsky-Korsakov, «y otras muchas obras clásicas». *El Adelanto*, n.º 13974, 21/11/1929, p. 4.
43. *El Adelanto*, n.º 14952, 22/1/1933, p. 2.

las señoritas de la buena sociedad abulense»[44]. La formación continuó con éxito y ganó en 1935 el segundo premio en el concurso de estudiantinas de Madrid[45]. Allí visitaron la Casa Charra, donde fueron calurosamente recibidos y ofrecieron un concierto a los salmantinos afincados en la capital[46]. La tuna volvió con éxito a los carnavales de Madrid en la primavera de 1936 y dio varios conciertos, cuyos ingresos se destinaron a la lucha antituberculosa[47].

Sin embargo, el comienzo de la Guerra Civil truncó las actividades de la tuna, sobre la que no hemos encontrado referencias hasta febrero de 1943, cuando Salamanca vio «resucitada» esta tradición con la «Tuna Universitaria del SEU», cuyos componentes rondaron a su madrina, Nieves Pérez, y a la Sección Femenina, acudiendo después a los talleres de *El Adelanto* y *La Gaceta Regional*[48]. Con este dato cerramos esta revisión y más adelante nos ocupamos de las tunas actuales.

2.3. Conmemoraciones con música

La música fue fundamental en las conmemoraciones universitarias de la primera mitad del siglo XX, de las que citaremos tres ejemplos. En 1927 se inauguró la Cátedra Francisco de Vitoria, con asistencia de numerosas personalidades, en cuyo honor se celebró una velada en el Teatro Liceo. La orquesta, dirigida por Bernardo García-Bernalt Huertos, interpretó la *Marcha Real* y una sinfonía de Haydn; el coro de niñas de La Merced cantó una loa de salutación, con texto de Luis Maldonado y música de Dámaso Ledesma y también hubo teatro. Además, se celebró un banquete en el Ayuntamiento en cuyos brindis actuó la tuna[49].

En mayo de 1928 se celebró el cuarto centenario de Fray Luis de León, con asistencia del rey Alfonso XIII, la Infanta Beatriz y el presidente del gobierno, General Primo de Rivera, junto con las principales autoridades. Se organizaron honras fúnebres en la catedral y se cantó un responso en la Capilla de San Jerónimo, con música del siglo XVI[50]. Hubo también «fiestas teatrales» en el Teatro Bretón, donde se representaron obras con texto del escritor y músico Víctor Espinós (1871-1948), agrupadas bajo el nombre de *Evocaciones españolas*, que recreaban pasajes de nuestra historia. Estas piezas tenían «ilustraciones musicales» de autores destacados de la vanguardia musical española: Conrado del Campo, Arturo Saco del Valle, Joaquín Turina, Julio Gómez y Salvador Bacarisse. Hubo

44. *El Adelanto*, n.º 14971, 13/2/1933, p. 3.
45. Les correspondieron 1.500 pesetas. *El Adelanto*, n.º 13991, 5/3/1935, p. 3.
46. *El Adelanto*, n.º 15604, 10/3/1935, p. 7.
47. *El Adelanto*, n.º 15901, 23/2/1936, p. 5.
48. *Imperio. Diario de Zamora de Falange Española de las J.O.N.S.*, n.º 1918, 28/2/1943, p. 8.
49. *El Adelanto*, n.º 13343, 11/10/1927, p. 3.
50. Estos hechos tuvieron lugar a finales de mayo de 1928 y se anunciaban en *El Adelanto*, n.º 13490, 3/5/1928, p. 3.

tres representaciones (25, 26 y 27 de mayo), a la primera de las cuales asistieron el rey, su hija y Primo de Rivera[51].

Como ya señalábamos, las honras fúnebres que organizó la universidad por la reina madre María Cristina fueron el marco de la primera actuación de la Coral Universitaria, cuyas trescientas voces cantaron un responso de Perosi bajo la batuta de Goyenechea, con «una matización perfecta y prodigiosa»[52].

2.4. Hilario Goyenechea e Iturria (1875-1951)

Natural de Irún (Guipúzcoa), llegó a Salamanca para estudiar Teología y Derecho Canónico bajo la tutela de los Jesuitas[53]. En esta ciudad se presentó en 1896 a la plaza de beneficiado contralto con el anejo del magisterio de capilla de la Catedral salmantina, vacante por la marcha a Badajoz de Mariano Zabala[54]. Goyenechea fue el único opositor y sus ejercicios fueron aprobados por el tribunal técnico, según el cual la voz del aspirante era clara, natural y «bien timbrada», y tenía conocimientos suficientes de composición y aptitudes para dirigir la capilla. En vista de ello, se le otorgó el puesto en junio del citado año de 1896[55], tomando posesión el 18 de julio[56].

Sin embargo, Goyenechea permanecería poco tiempo al servicio de la catedral, pues el Concordato de 1851 entre la Santa Sede y el Reino de España exigía que los beneficiados de las catedrales estuvieran ordenados *in sacris* en el momento de obtener la plaza, o en condiciones de estarlo en el plazo de un año. Transcurrido éste y otro año adicional de prórroga, Goyenechea no era aún presbítero y se trató el tema en una reunión extraordinaria del cabildo[57]. Meses después, el maestro había renunciado y se publicaban edictos para cubrir el puesto vacante[58]. El mismo año de su renuncia, Goyenechea se convirtió en profesor de piano de la Escuela de San Eloy, cubriendo la vacante por jubilación de Ricardo Canto[59]. Pero

51. Como es lógico se encuentran numerosas referencias de estos actos en la prensa local, todas de aquel mayo de 1928. Citamos los siguientes números de *El Adelanto*, 13490, 3/5, p. 3; 13499, 13/5, p. 6; 13501, 16/5, p. 1; 13507, 23/5, p. 3 y13509, 25/5, p. 1.

52. Nota 28, p. 3.

53. Álvarez García toma estos datos de la correspondencia entre Aníbal Sánchez Fraile y José Antonio Arana Martiya (14 de octubre de 1968) y de Sánchez Fraile, Aníbal. «Don Hilario Goyenechea» *El Adelanto*. Salamanca, 25/7/1966. ÁLVAREZ GARCÍA, Francisco José. *La actividad musical en Salamanca a través de la prensa local (1900-1910)*. Salamanca: Universidad de Salamanca. Tesis Doctoral, 2009, pp. 732-734.

54. Cabildo ordinario de 15/4/1896. Archivo Catedral de Salamanca (en adelante ACS), AC 78, ff. 180-180v.

55. Cabildo extraordinario (en adelante CE) de 3/6/1896. ACS, AC 78, ff. 183-184.

56. CE de 18/7/1896. ACS, AC 78, ff. 188-189.

57. CE de 25/7/1898. ACS, AC 78, f. 243.

58. CE de 9/2/1899. ACS, AC 78, f. 260.

59. Álvarez, Francisco José. *La actividad…*, p. 738.

la relación con la catedral no se rompió, y Goyenechea juzgó en 1913 la oposición al magisterio de capilla vacante por defunción de Bernabé Mingote[60].

En 1909, Hilario Goyenechea obtuvo la Cátedra de Música de la Escuela Normal de Maestros de Salamanca, que desempeñó hasta su jubilación en 1945. La prensa recoge este dato en un apartado dedicado a noticias de la universidad, con la afirmación de que la oposición fue muy reñida[61]. A ello se refiere Álvarez García, indicando que los otros opositores, cuya preparación parece que era inferior, reclamaron, aunque sin efecto. Durante estos años compaginó este puesto con su plaza de San Eloy, la Fundación del Asilo de la Vega y sus clases particulares[62]. Además de su labor docente y de director musical, Goyenechea actuaba como pianista en varios cafés y así se le anunciaba, pocos días antes de sacar la cátedra, en los conciertos que preparaba el Café Pasaje, donde haría dúo con el violinista Jacinto Rodríguez[63].

Como mencionábamos más arriba, Goyenechea era miembro habitual de los tribunales de oposiciones a cátedras de música en las Escuelas Normales, tanto en las de maestros como en las de maestras, junto con otros músicos prestigiosos, como eran los de la catedral. Pero también juzgó en Madrid a los aspirantes a las plazas de piano y órgano del Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos de la capital, y con este motivo la prensa subrayaba su prestigio presentándole como profesor de música de la universidad, de la Escuela de San Eloy, de la Fundación Rodríguez Fabrés y de la Escuela Normal[64].

Además de esta intensa actividad, Goyenechea dio clases particulares hasta casi el final de su vida. En algunos casos preparó a los aspirantes a ingresar en el Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, como a la maestra nacional Teresa García Cañizal, que se desplazó desde Vitigudino a Salamanca para estudiar solfeo y piano con Goyenechea[65].

Estudioso de la música tradicional, publicó en 1931 un *Ramillete de cantos charros*, un conjunto de canciones salmantinas de las recogidas por Dámaso Ledesma, arregladas y armonizadas por él mismo[66]. En aquella época se valoraban mucho aquellos cantos, considerados como «el alma del pueblo», y *El Adelanto* señalaba el mérito de este profesor y deseaba que su obra se extendiera por toda España; lamentaba, como decíamos más arriba, que en Salamanca no hubiese un grupo capaz de interpretarlos, una vez desaparecida la Coral universitaria[67]. Después de

60. CE de 7/1/1913. ACS, AC 79, f. 320v.

61. *El Adelanto*, n.º 7585, 9/3/1909, p. 1. La noticia se publicó en el *Boletín de primera enseñanza de este distrito universitario*, n.º 37, 15/3/1909, p. 6.

62. Nota 52, pp. 738-740.

63. *El Castellano*, n.º 1409, 1/3/1909, p. 1.

64. Nota 14.

65. *El Adelanto*, 14347, 5/2/1931, p. 6.

66. La publicación se vendía a 10 pesetas. *Ritmo*, año III, n.º 32, 15/5/1931, p. 18.

67. Encontramos la frase «fracasó también la Coral Universitaria que dirigió el señor Goyenechea». Nota 24.

aquella agrupación, el maestro dirigió el coro de alumnos de la Normal, que intervino en la clausura de unas Jornadas Pedagógicas, junto con unos coros infantiles[68].

La creación del Conservatorio de Salamanca, en 1935, motivó la desaparición de la enseñanza musical en la Escuela de San Eloy y, quizá por ello, Goyenechea comenzó a anunciarse como profesor particular, que impartía todas las asignaturas de los grados elemental y superior de solfeo, piano, armonía, música de salón, acompañamiento al piano, estética e historia de la música, todo con arreglo a los programas oficiales del Conservatorio Nacional de Música y Declamación[69]. Unos días después, la Escuela de San Eloy proyectaba la creación de una coral que dirigiría Goyenechea[70], un proyecto que se haría realidad a principios de 1936[71]. Este ilustre profesor fallecería en mayo de 1951 y con él se extinguía la prestigiosa Escuela de San Eloy, como indicaba la revista *Ritmo*, una publicación de ámbito nacional[72].

Entre la producción de Goyenechea, Sánchez Fraile destaca el *Himno a Cervantes*, compuesto para el tercer centenario de la muerte del escritor, que se cantó en el Teatro Bretón, la Escuela Normal y en San Eloy en abril de 1916[73]. Poco después de obtener la cátedra en 1909, se presentaba su obra *Idilio de Amor*, un zortziko para tiple y tenor, con texto de Mariano de Santiago Cividanes, que editó la casa Erviti; Goyenechea dedicó esta pieza a Mariano Reymundo, catedrático del Instituto de Salamanca[74]. Además, compuso obras religiosas, como el *Himno al Cristo de Cabrera*, para coro y acompañamiento de órgano o armonium, con letra de Gabriel Pérez Vázquez[75] y piezas inspiradas en la música popular salmantina, como el ya mencionado *Ramillete de cantos charros* y el *Ramillete de flores* y *Fragancias del campo de Castilla*, que publicó la Unión Musical Española y prologó el catedrático del Conservatorio de Madrid José Forns[76].

En resumen, Hilario Goyenechea fue una figura destacada de la música salmantina durante toda la primera mitad del siglo XX y estuvo muy vinculado a la universidad. Una prueba de su relevancia es su constante presencia en la prensa, incluyendo las «notas de sociedad», donde observamos que Goyenechea y su extensa familia veraneaban en lugares como Candelario y Sequeros y también en

68. *El Adelanto*, n.º 15016, 7/4/1933, p. 1.

69. *El Adelanto*, n.º 15784, 9/10/1935, p. 2.

70. *El Adelanto*, n.º 15804, 1/11/1935, p. 3.

71. El 25 de enero de 1936 se informaba que la coral estaba ya constituida y tendría su primera actuación al día siguiente por la tarde en la propia escuela. *El Adelanto*, n.º 15876, 25/1/1936, p. 8.

72. «Salamanca. Ha fallecido el maestro Goyenechea e Iturria, perteneciente al cuadro de profesores de la Escuela de San Eloy, que tantas figuras musicales crearon. Con la muerte de don Hilario Goyenechea queda extinguida esta Escuela». *Ritmo* n.º 237, 1/7/1951, p. 17

73. Sánchez Fraile, Aníbal. «Don Hilario Goyenechea». *El Adelanto*, 25/7/1966.

74. *El Lábaro* y *El Adelanto* acusaban recibo de un ejemplar dedicado de la obra, que se vendía al precio de dos pesetas. *El Lábaro*, n.º 3663, 29/4/1909, p. 2; *El Adelanto*, n.º 7629, 30/4/1909, p. 2.

75. Entre otras ocasiones, la capilla de música de la Catedral de Salamanca interpretó este himno en el Santuario del Cristo de Cabrera el 18 de junio de 1943, con motivo de la romería anual que allí se celebra. *El Adelanto*, n.º 18170, p. 2.

76. *Ritmo. Revista musical ilustrada*, n.º 166, 1/6/1943, p. 7.

otros más distantes, como las playas portuguesas de Espinho, donde lo encontramos en el verano de 1909[77]. Precisamente Sequeros, donde la familia pasó largas temporadas, recordaba con cariño a Goyenechea y le dedicó una calle en 1966[78].

3. LA CÁTEDRA SALINAS

En 1968 se creó la cátedra de música Francisco Salinas, siendo rector Felipe Lucena, con un profesor agregado. Junto con la cátedra de teatro, dependía del Vicerrectorado de Extensión Universitaria y tenía como objetivo el fomento de la música y la gestión de actos culturales relevantes[79]. Dentro de su campo, la Cátedra Salinas organizó un Curso de Formación Musical, con una media de 150 alumnos de distintas facultades por año, impartido por Dámaso García Fraile y profesores invitados.

Esta entidad realizó una actividad considerable, organizando cursos y programando temporadas de conciertos inicialmente en el Aula Salinas y desde 1971 en la recién inaugurada Aula Juan del Enzina y en otros teatros de Salamanca, hasta que en 1974 se fundó la Sociedad de Conciertos[80]. Además, organizó actos en honor de músicos salmantinos ilustres[81], como Gerardo Gombau (1972)[82] y Aníbal Sánchez Fraile (1973). En el primero de ellos, la Orquesta de Cámara de Madrid interpretó en Salamanca un programa de obras de Gombau.

A partir del curso 1977-1978 se formó un grupo de investigación que trabajó en los archivos de la universidad, la catedral y la Parroquia de San Martín. De aquí surgió la primera catalogación del fondo musical de la Catedral de Salamanca[83], premiada por la Sociedad Española de Musicología en 1979 y publicada en 1981.

La Historia de la Música comenzó a impartirse en la Facultad de Geografía e Historia durante el curso 1970-71 y en enero de 1977, por acuerdo de la Junta de Facultad, se convirtió en una optativa de Historia del Arte. Se encargó de la

77. Los periódicos reflejan que primero viajaron la esposa e hijos de Goyenechea, que sin duda tuvo que cumplir obligaciones profesionales en Salamanca, como tocar en el Café Pasaje. El maestro se reunió con la familia unos días más tarde. *El Adelanto*, n.º 7701, 29/7/1909, p. 1 y n.º 7708, p. 1, respectivamente.

78. Nota 72.

79. Nota 6 pp. 39 y ss. Ver también nota 5.

80. La Sociedad de Conciertos nació en el seno de la Comisión de Música del Rectorado. Nota 6, p. 44. Tras el nacimiento de esta sociedad, la única actividad de la Cátedra Salinas que pervivió fueron los cursos de órgano de la Universidad salmantina, que cesaron en 1999. Sanhuesa Fonseca, María. *Los Cursos de Órgano de la Cátedra Salinas (Salamanca, 1979-1999): patrimonio documental y vivo*. https://2023.nodos.org/ponencia/los-cursos-de-organo-de-la-catedra-salinas-salamanca-1979-1999-patrimonio-documental-y-vivo/. Consulta octubre de 2024).

81. Nota 6, p. 47.

82. Se publicó un folleto con las notas al programa y las impresiones de compositores destacados sobre Gombau. *Homenaje Nacional a Gerardo Gombau*. Salamanca: Banco Coca, 1972.

83. GARCÍA FRAILE, Dámaso. *Catálogo musical de la Catedral de Salamanca*. Cuenca: Instituto de Música Religiosa, 1981.

asignatura García Fraile, con invitados tan destacados como Federico Sopeña, Gerardo Gombau, Ramón Barce o Cristóbal Halffter[84]. Como ejemplo, durante el curso 1980-81 la cátedra preparó el curso de formación musical *Tres grandes compositores: Juan Sebastián Bach, Ludwig van Beethoven e Igor Stravinsky*, dirigido a estudiantes de todas las facultades; constó de seis horas lectivas semanales de octubre a mayo y en él se matricularon 132 alumnos[85]. Durante su existencia la cátedra organizó numerosas actividades, que sería prolijo enumerar.

Veinte años más tarde de la creación de la Cátedra Salinas comenzaba el primer programa de doctorado titulado «Música y literatura» (1998) y un año después nacía en la Universidad salmantina la especialidad de Musicología, con lo que la música volvió a las aulas universitarias al mismo nivel que otras materias.

4. LA SOCIEDAD DE CONCIERTOS

El rectorado de la Universidad salmantina impulsó la creación de la Sociedad de Conciertos en mayo de 1974, dotando a Salamanca de una programación musical estable, que cubría prácticamente todas las etapas de la música culta, con incursiones en el jazz. La iniciativa se debió al éxito de las actividades de la Cátedra Salinas, que en aquella época tenían lugar en el Aula Juan del Enzina. El 18 de octubre de aquel año se celebró el primer concierto de la nueva sociedad en el desaparecido Teatro Coliseum[86].

Según sus estatutos, el presidente era el alcalde de Salamanca y el principal objetivo era mantener un ciclo de conciertos coincidente con el curso escolar. Desde la Comisión de Música del Rectorado se siguió una política de colaboración institucional, con el fin de llevar a Salamanca a los principales intérpretes, destacando la labor de Enrique de Sena, director de *El Adelanto* y del prestigioso catedrático Francisco Tomás y Valiente. A la iniciativa universitaria se unieron el Ayuntamiento salmantino, la Diputación provincial, la Junta de Castilla y León, la Fundación Gaceta y empresas como Enusa, que sufragaban entre todos un 40% de la sociedad. El resto lo aportaban los socios a través del precio de sus abonos.

La universidad contribuía a la Sociedad de Conciertos adquiriendo un número de butacas igual al aforo del Aula Juan del Enzina, que ofrecía a sus estudiantes a precio reducido[87]. Esta colaboración duró dieciocho años, hasta 1992 y, aunque no se mantuvo hasta el final de esta asociación, acercó los conciertos de música

84. Nota 3, pp. 49-50.

85. Las actividades de la Cátedra Salinas de aquel curso se recogen en *Memoria de la Universidad. Curso 1980-81*, pp. 314-315.

86. Datos contenidos en *Sociedad de Conciertos de Salamanca. 25 años de música. Memoria y documento*. Salamanca: Caja Duero, 1999, p. 43.

87. Sobre la Sociedad de Conciertos, ver nota 83. La relación con la universidad se trata en las pp. 61-62.

culta a una población muy joven y convirtió a un número importante de universitarios en público habitual de estas actividades. Inicialmente, los socios más conservadores no querían que este nuevo público, de vestimenta informal, ocupase las mismas butacas que quienes pagaban la tarifa completa, pero enseguida se mezclaron armoniosamente las canas con los rostros juveniles, reflejando que la música llegaba verdaderamente a todos los públicos. El resultado fue excelente, como atestigua quien esto escribe, cuyos primeros contactos con los conciertos clásicos se debieron a aquellas entradas de la universidad.

Según explica el profesor García Fraile, fueron veinticuatro las personas que en los primeros años setenta del pasado siglo, se reunieron en el Ayuntamiento salmantino para dar vida a la Sociedad de Conciertos. Pocos años más tarde, los datos superaban con creces las expectativas de aquel grupo, que finalizando el siglo había organizado más de 300 conciertos y llevado a Salamanca a intérpretes míticos como el flautista Jean-Pierre Rampal o el pianista Sviatoslav Richter[88]. Además de solistas destacados, a lo largo de sus treinta y tres temporadas (1974-2006), la Sociedad de Conciertos ofreció al público actuaciones de conjuntos de cámara, grupos de música antigua y orquestas, la mayoría de reconocida fama internacional.

5. ESTUDIOS DE MÚSICA EN LA UNIVERSIDAD DEL SIGLO XXI

5.1. Licenciatura, grado y máster

En 1989 se creó la especialidad de Musicología como licenciatura de segundo ciclo, exigiéndose para matricularse haber completado el primer ciclo en la Facultad de Geografía e Historia o bien otras titulaciones que se estudiarían en cada caso[89]. Con el plan 2000, la especialidad pasó a denominarse Licenciatura en Historia y Ciencias de la Música.

Actualmente, se imparte el Grado en Historia y Ciencia de la Música en la Facultad de Geografía e Historia, siguiendo el plan de 2015[90]. Este centro ofrece también el Máster de Música Hispana, titulación interuniversitaria que puede cursarse en las universidades de Salamanca y Valladolid. Es un Máster de preparación a la investigación, que permite acceder al doctorado y comprende asignaturas obligatorias y optativas dentro de dos vías: musicología histórica y música e imagen.

Además de los estudios citados más arriba, la música forma parte del Grado en Educación Primaria, que se imparte en Salamanca en la Facultad de Educación y en las Escuelas Universitarias de Ávila y Zamora. La materia es obligatoria en

88. Nota 84.

89. Nota 6, p. 61 y GARCÍA FRAILE, Dámaso. *Salamanca en la historia de la música europea*. Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos, 2008, pp. 308-310.

90. https://www.usal.es/grado-en-historia-y-ciencias-de-la-musica. Consulta octubre de 2024.

segundo curso y tiene dos optativas en cuarto[91]. El alumnado puede especializarse en educación musical.

5.2. Doctorado

El primer programa de doctorado del área de música, bajo el título de «Música y Literatura», comenzó en el bienio 1988-1990 ajustado al Real Decreto 185/1985 de 23 de enero, que regulaba los estudios de tercer ciclo. Las clases se desarrollaron durante varios fines de semana, con el fin de facilitar la asistencia de profesores y alumnos. Dirigió los cursos Dámaso García Fraile, que contó con prestigiosos profesores externos, como Emilio Casares o Francesc Bonastre. A este programa han seguido otros hasta el momento actual, con un balance de numerosas tesis doctorales.

6. EL CONSERVATORIO SUPERIOR DE CASTILLA Y LEÓN

En Salamanca se encuentra el único conservatorio superior de la comunidad autónoma, que depende de la Junta de Castilla y León[92]. Este centro no está integrado oficialmente en la universidad, aunque sus títulos –título superior de música y máster en interpretación– facultan para acceder al doctorado y a la docencia en las mismas condiciones que los obtenidos en las facultades de Geografía e Historia. El Título Superior de Música es equiparable a todos los efectos al grado universitario y es aceptado por todos los estados del Espacio Europeo de Educación Superior. El máster en interpretación tiene tres especialidades: solista, música de cámara y orquesta y está homologado por la Orden ECD/766/2015.

La incorporación de los conservatorios superiores al programa Erasmus comenzó una década después que en las universidades y actualmente posibilita el intercambio entre profesores y alumnos con los principales centros europeos, con el consiguiente enriquecimiento que produce el contacto con otras técnicas pedagógicas y artísticas.

7. AGRUPACIONES UNIVERSITARIAS ACTUALES

7.1. Coro universitario

En 1950, Jesús García-Bernalt Hernández (1925-2003), hijo de Bernardo García-Bernalt Huertos y maestro de varias generaciones de salmantinos, creó el Coro

91. https://www.usal.es/grado-en-maestro-en-educacion-primaria-facultad-de-educacion. Consulta octubre de 2024.

92. https://coscyl.com/. Consulta octubre de 2024.

de la Universidad de Salamanca, que desde entonces ha llevado el nombre de la entidad por toda España y buena parte de Europa. Desde 1990 dirige el coro Bernardo García-Bernalt Alonso, que continúa la labor iniciada por su padre. En la actualidad está integrado por unas 50 personas, que se renuevan anualmente y ensayan dos veces por semana en las instalaciones de la Hospedería Fonseca.

El repertorio actual del coro se centra en la música contemporánea, con incursiones en géneros como el jazz, el pop o las «nuevas músicas». Prepara una media de tres programas distintos cada curso y colabora con instrumentistas y agrupaciones como bandas de jazz u orquestas. Además de dar varios conciertos al año en la ciudad y algunas giras fuera de Salamanca, el Coro universitario interviene en todos los actos solemnes de la universidad[93].

7.2. Academia de Música Antigua

El Coro universitario, junto con la Orquesta Barroca y el Consort de Violas son los elementos principales de la Academia de Música Antigua, que dirige Bernardo García-Bernalt Alonso. Estas formaciones han participado en la grabación de varios CD, colaboran con agrupaciones de dentro y fuera de Salamanca e intervienen activamente en ciclos de conciertos como «Salamanca Barroca», a los que nos referimos más abajo.

El Coro de Cámara se formó en 1984 a partir de miembros del coro universitario y está especializado en polifonía ibérica de los siglos XV al XVIII. En 1990 nacía la Orquesta Barroca de la Universidad de Salamanca, con el objetivo de abordar, con criterios historicistas, el repertorio barroco para orquesta de cuerda. Más tarde vería la luz el Consort de violas de gamba, dirigido por Itziar Atutxa. El director actual y concertino de la Orquesta Barroca es Pedro Gandía.

La Academia de Música Antigua prepara desde su fundación un intenso programa de cursos y talleres de interpretación vocal e instrumental dentro de su campo de música antigua y barroca. En ellos se aborda la interpretación histórica con instrumentos que apenas tienen cabida en la enseñanza de los conservatorios, tales como los antiguos de cuerda pulsada y la viola de gamba, cubriendo así una importante laguna[94].

7.3. Otras agrupaciones musicales universitarias

Además del Coro universitario y de los conjuntos pertenecientes a la Academia de Música Antigua, la Universidad de Salamanca mantiene su tradicional estudiantina

93. https://corousal.wordpress.com/about/. Consulta octubre de 2024.
94. https://sac.usal.es/index.php/academia-de-musica-antigua. Consulta octubre de 2024.

y presta atención a géneros musicales menos tradicionales como el jazz, como resumimos a continuación.

7.3.1. La Big Band

Nació en el ámbito del Festival de Música de Primavera, por iniciativa de un grupo de estudiantes de Historia y Ciencias de la Música y desde entonces recibe el apoyo del Servicio de Actividades Culturales de la universidad. Consta de algo más de quince músicos, profesionales y aficionados, que cultivan los principales géneros del jazz, como el swing, blues, be-bop, fusión y otros. Los miembros de la Big Band compaginan sus estudios universitarios con la importante formación musical que se adquiere en este tipo de grupos. Su director actual es Alberto Palomares con la colaboración de Sergio Bravo en los vientos[95].

7.3.2. Las tunas actuales: masculina y femenina

La tuna masculina está formada actualmente por unos veinticinco componentes, la mayoría estudiantes de los distintos centros universitarios. Ensayan una vez a la semana y preparan nuevas canciones el primer fin de semana de cada mes. Recorren habitualmente las residencias e intervienen en actos oficiales de la universidad y en actos sociales como bodas, bautizos, etc. También participan en certámenes y viajes por España y el extranjero[96]. Durante el pasado 2021, la Real Asociación de Antiguos Tunos de Salamanca (RATUS), con otras asociaciones similares, han pedido a los distintos rectores que apoyen la declaración de la tradición de las tunas universitarias como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por parte de la Unesco[97].

Acorde con los tiempos actuales, se creó una tuna femenina en 1994 a partir de antiguas componentes de la tuna mixta del Instituto Fray Luis de León, junto con universitarias de otras ciudades. En 1997 fueron becadas por la Tuna Femenina de la Universidad Complutense de Madrid y, como cualquier estudiantina, realizan rondas y actúan en diferentes lugares de la ciudad[98].

95. https://noticiassalamanca.com/cultura/la-big-band-de-la-universidad-de-salamanca/. Consulta octubre de 2024.

96. http://www.usal.es/tuna-universitaria-de-la-universidad-de-salamanca. Consulta octubre de 2024.

97. https://lacronicadesalamanca.com/337976-la-tuna-universitaria-busca-ser-patrimonio-inmaterial-de-la-humanidad/. Consulta octubre de 2024.

98. https://www.tunafemeninaunisalamanca.es/unete/. Consulta octubre de 2024.

8. PROYECCIÓN DE LA ACTIVIDAD MUSICAL UNIVERSITARIA HACIA LA CIUDAD

8.1. Ciclos de conciertos

8.1.1. Las Noches del Fonseca

Hace varias décadas comenzaron las universitarias «Noches del Fonseca», que ofrecían teatro y música en el patio del emblemático edificio durante las veladas estivales. A estas actividades concurrió numeroso público, que disfrutó de espectáculos que abarcaban desde el flamenco a la música culta, como Diego «El Cigala» en el verano de 2008 o la Joven Orquesta Nacional de España (JONDE), que interpretó la *9.ª Sinfonía* de Mahler el 29 de junio de 2017.

En 2018 cambió la denominación de «Las noches del Fonseca» por «Festival de Música y Artes Escénicas», que comprendía once funciones de música y teatro, reducía los precios y utilizaba espacios cubiertos, como el Teatro Juan del Enzina, para evitar posibles suspensiones y resolver problemas acústicos. Entre los eventos del mencionado año destacamos el conjunto *La Danserye,* el tributo a Carlos Cano y el concierto *Paco de Lucía Project*. Con estas acertadas medidas, la música de todos los géneros llegará mejor al público salmantino y a los visitantes veraniegos[99]. Actualmente, la Universidad de Salamanca organiza distintos eventos musicales como el ciclo «Música en capilla» y otros conciertos que podemos consultar en su web[100].

8.1.2. Salamanca Barroca

La Universidad salmantina, en colaboración con el Centro Nacional de Difusión Musical (CNDM), organiza un ciclo estable de conciertos dedicado a la música barroca, que se celebra en el Auditorio de la Hospedería Fonseca, con excepciones como la Catedral de Salamanca en los conciertos de órgano. El ciclo ofrece piezas del repertorio habitual, que alternan con obras que permanecían olvidadas en los archivos españoles y extranjeros. Tras un rotundo éxito de los ciclos anteriores, la actividad continúa durante este curso 2024-2025, presentando al público recuperaciones musicales históricas con intérpretes de primera línea, algunos de los cuales forman parte de la universitaria Academia de Música Antigua.

99. Podemos ver una noticia de la época sobre el cambio de denominación en https://www.europapress.es/castilla-y-leon/noticia-festival-sustituye-verano-noches-fonseca-universidad-salamanca-20180625175941.html. Consulta octubre de 2024.

100. https://sac.usal.es/musica/. Consulta octubre de 2024.

8.1.3. Festival de Primavera

Coordinado por José María García Laborda, compositor y catedrático de Historia y Ciencias de la Música, esta semana de música contemporánea se inició, bajo el título de *Foro Iberoamericano* y el patrocinio de Caja Duero, en la primavera de 1992, con motivo del Centenario del Descubrimiento de América[101]. Durante todas sus ediciones han colaborado con la universidad distintas entidades, como el desaparecido Centro Nacional de Difusión de la Música Contemporánea o la Asociación de Compositores Sinfónicos Españoles. Junto con los conciertos, se han celebrado simposios, cursos de análisis y exposiciones. Los escenarios han variado a lo largo de los años, destacando el Teatro de Caja Duero, el Auditorio Fonseca y más recientemente el Teatro Juan del Enzina. Este festival desapareció en 2016 y actualmente se está pensando en recuperarlo[102].

8.2. Conmemoraciones y premios

Entre los meses de junio y diciembre de 2013 se celebraron distintas actividades encuadradas en el «Año Salinas de la música», con el que la Oficina del VIII Centenario conmemoró el V Centenario del nacimiento de Francisco de Salinas (Burgos, 1513), célebre organista y Catedrático de Música de la Universidad de Salamanca.

En ese mismo año, la edición facsímil del libro titulado *Francisco de Salinas. De Musica libri Septem* obtuvo el Premio Nacional a la Mejor Obra Editada, que convoca anualmente la Unión de Editoriales Universitarias de España (UNE), como reconocimiento a las mejores obras publicadas por instituciones académicas de rango superior y centros de investigación españoles. La edición, enmarcada en la Colección VIII Centenario, contiene trabajos de los profesores Amaya García Pérez, Bernardo García-Bernalt Alonso y de Margarita Becedas, directora de la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca.

También dentro del «Año Salinas» se publicó el trabajo de catalogación del fondo de la capilla de música universitaria, realizado por Bernardo García-Bernalt Alonso[103]. Es ésta una herramienta fundamental para el conocimiento de la historia musical de la Universidad salmantina, con una interesante introducción y una detallada descripción de las partituras que allí se encuentran, que pueden consultarse e incluso descargarse en el repositorio Gredos. De esta forma, se facilita enormemente la investigación sobre esta importante parte del patrimonio salmantino y se proyecta la información más allá de nuestras fronteras.

101. http://campus.usal.es/~festivalprimavera/. Consulta octubre de 2024.

102. https://www.salamanca24horas.com/universidad/es-programacion-cultural-universidad-salamanca-primer-cuatrimestre_15127743_102.html. Consulta octubre de 2024.

103. GARCÍA-BERNALT ALONSO, Bernardo. *Catálogo del archivo de música de la capilla de la Universidad de Salamanca*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2013.

Más recientemente, también dentro de las actividades del VIII Centenario, se presentó el programa Salamanca 800, dentro del cual el CNDM y la universidad encargaron conjuntamente una obra al famoso compositor Arvo Pärt, que estrenó el grupo Ars Nova Copenhagen, dirigido por Paul Hillier en un memorable concierto celebrado el 18 de febrero de 2018[104].

Durante el año 2022, la Universidad de Salamanca organizó distintos actos en colaboración con la Catedral salmantina para celebrar el IV centenario de la muerte del catedrático de música y maestro de capilla catedralicio Sebastián de Vivanco, fallecido en octubre de 1622. Estas actividades se materializaron en la organización de un congreso en octubre de 2022 y otros eventos musicales[105].

9. CONCLUSIONES

Desde la Edad Media la música estuvo en la Universidad de Salamanca, de manera teórica en las aulas y práctica en las numerosas celebraciones académicas y festivas. Una vez suprimidas la cátedra y la capilla musical, la universidad se proyectó hacia la ciudad, solemnizando con música sus principales actos, como la creación de la cátedra Francisco Vitoria o el homenaje a Fray Luis de León en su IV Centenario. Además, creó agrupaciones musicales como la Tuna y la Coral Universitaria, e intervino directamente en la organización de eventos, a los que tuvo acceso toda la población.

En la primera mitad del siglo XX destaca la figura de Hilario Goyenechea, que realizó una importante labor musical en la ciudad, en gran parte desde instituciones vinculadas a la universidad. Goyenechea impartió docencia y, con el apoyo del rector Enrique Esperabé, dirigió las agrupaciones universitarias más destacadas, para las que también compuso música. Bajo su batuta, estas formaciones prestigiaron a la universidad dentro y fuera de Salamanca. A la vista de los datos recogidos, creemos interesante una investigación más profunda sobre el trabajo de Hilario Goyenechea.

Ya en la época actual, las materias musicales se encuentran en la Universidad de Salamanca con estudios de grado, máster y doctorado. Fuera de la estricta docencia, la universidad se vuelve hacia la ciudad con una intensa actividad musical, a través del Servicio de Actividades Culturales, impulsando la música de todos los estilos y la recuperación de piezas españolas históricas, que ofrece al público en interesantes ciclos de conciertos.

104. https://www.europapress.es/castilla-y-leon/noticia-usal-acogera-domingo-estreno-mundial-and-heard-voice-arvo-part-20180215143358.html. Consulta octubre de 2024.

105. https://www.tribunasalamanca.com/noticias/308364/la-usal-organiza-el-congreso-internacional-sebastian-de-vivanco-y-la-musica-de-su-epoca. Consulta octubre de 2024.